

Por M.ª Luisa ESTEVE MONTENEGRO (\*)

Las partículas en alemán representan un problema muy grande para el alumno, que en un primer intento se podrían resumir en tres aspectos:

1. En primer lugar, porque la lingüística carece de una teoría satisfactoria al respecto, e incluso si existiese una descripción o explicación clara de ellas, no se podría conseguir que se aprendiesen de forma automática. Lo que sí se puede decir de ellas es que poseen un tipo de función y un significado muy complejo en los diferentes aspectos lingüísticos, en los que aparecen.
  - a) *Función sintáctica.* Se refiere a su posición en la frase, ya que siempre tienen que ir acompañando a la palabra a la que se refieren, y nunca pueden formar un miembro de la oración (Satzglied).
  - b) *Función semántica,* es decir, su significado dentro de la oración.
  - c) *Función lingüística dentro del texto,* es decir, qué relación tiene con la frase anterior y la posterior.
  - d) *Función pragmática,* es decir, cuándo se emplean las partículas y cuál es su significado auténtico en un contexto.
2. Pero, aunque conociésemos todos estos puntos, todavía no estaría claro cómo funcionan:
  - a) desde un punto de vista psico-lingüístico;
  - b) cómo las puede estudiar un extranjero. Aquí se ha comprobado que los estudiantes en cuya lengua materna se emplean más partículas tienen menos dificultad a la hora de estudiarlas en alemán.
3. También existe para el estudiante de alemán una tercera dificultad, basada en la homonimia de estas partículas con adverbios y partículas modales, ya que tienen otro significado (1).

El significado léxico de esta clase de partículas es tan débil —la estilística clásica incluso aconseja no traducirlas— (2) y su capacidad de empleo tan grande, que con ello aumenta su dificultad de aprendizaje.

También se podrían pensar que las partículas se empiezan a aprender muy tarde o de una forma inadecuada. Si analizamos los manuales para aprender alemán que últimamente han tenido más repercusión, tenemos que comprobar que casi nunca tocaban la lengua coloquial. En las nuevas ediciones aparecen entre las lecturas más diálogos, y con ellos, más partículas. Porque es en la lengua hablada donde las partículas aparecen continuamente. Con ellas la lengua adquiere más fluidez, elegancia y carácter, o pesar de su pobreza de contenido. No es lo mismo decir:

(a) *Wo kommst du her?*

(b) *Wo kommst du denn her?*

(a) resulta más fría, distanciada e imparcial; en (b) hay más énfasis, un matiz de asombro por parte del que hace la pregunta. El contenido en ambas oraciones es igual.

En las gramáticas para extranjeros, como son el Schulz-

Griesbach, Heinz Griesbrach o la de R. Luscher (Deutsch 2000), no se trata especialmente el tema de las partículas. En los textos correspondientes a estas gramáticas aparecen en las listas de expresiones, pero sin ninguna aclaración sintáctica. Además, cuando se empieza a estudiar una lengua, el aprendizaje de las partículas queda muy relegado e incluso se olvida por completo, porque el alumno sólo se fija en el léxico, que es lo único que le da una cierta seguridad, ya que no conoce suficientemente la sintaxis ni la función comunicativa de la lengua (3).

G. Helbig y J. Buscha, en su gramática para extranjeros, consideran que las partículas en sentido estricto (Partikeln) forman en alemán un grupo aparte, que aunque tampoco se pueden declinar ni conjugar, ni pueden ser términos de comparación, se diferencian claramente de los adverbios y de las partículas (Modal-wörter).

De los adverbios se diferencian porque ellas solas no pueden formar un miembro de la oración, sino que siempre tiene que estar junto a la palabra a la que se refieren:

*Bereits zwei Jahre arbeitet er an seiner Dissertation.*

De las partículas modales se diferencian, porque nunca se pueden referir a toda la oración, sino siempre a una sola palabra junto con la cual pueden cambiar de posición:

*Ich habe erst vier Seiten meiner Arbeit geschrieben.*

Las partículas modales, los adverbios y las partículas se diferencian también entre sí, porque las primeras pueden contestar a interrogativas disyuntivas, los adverbios a preguntas complementarias y las partículas no pueden contestar a ninguna pregunta (4). Hasta ahora la gramática tradicional apenas se había ocupado de las partículas, las había considerado al margen, porque gramaticalmente son difíciles de clasificar y semánticamente no son fáciles de describir, dado su escaso contenido significativo.

Ultimamente se ha observado en el lenguaje coloquial, en los periódicos y entre los escritores modernos que el uso de estas partículas ha aumentado considerablemente. Esto pone de manifiesto la necesidad de un análisis más profundo de estas palabras. Se han hecho recuentos al respecto (5), que han dado como resultado que la lengua coloquial, independientemente de las diferencias sociales, es mucho más rica en partículas que la escrita y que éstas aumentan o disminuyen según sea el texto más o menos coloquial.

La condición indispensable para que aparezcan más partículas en la lengua coloquial es la presencia directa del interlocutor y la referencia a él.

Con respecto al tratamiento de las partículas por los gramáticos y lo que entienden por tales, hay varios criterios diferentes:

- a) El Duden considera que son partículas aquellas palabras que no se flexionan, es decir, que son invariables. Por tanto, su función dentro de la frase será muy limitada. A este grupo pertenecen las conjunciones, los adverbios, las interjecciones, las preposiciones, los adverbios modales, las negaciones y

(\*) Catedrática de Alemán del IB «Zorrilla» de Valladolid.

(3) Cf. Vorderwülbecke (1981: 149 ss.).

(4) Cf. Helbig/Buscha (1975: 428 ss.).

(5) Cf. Weydt (1969: 98 ss.).

(1) Cf. Zimmermann (1981: 111).

(2) Cf. Reiners (1959: 282 ss.).

las partículas en sentido estricto. El criterio seguido aquí ha sido el morfológico, de ningún modo el semántico ni el sintáctico (6).

Este mismo concepto de partícula también se encuentra en gramáticas más antiguas.

b) Erben no considera como partículas a todas las palabras no declinables, sino solamente a las partículas negativas [1], a las partículas modales [2] y a las partículas en sentido estricto [3]:

- [1] Er kommt nicht.
- [2] Er kommt hoffentlich.
- [3] Er kommt doch.

Para él estos tres grupos son como una división más dentro de los adverbios, sin separarlos completamente de ellos. Tampoco aquí queda claro la diferencia entre las partículas modales y las partículas, ni tampoco la diferencia entre estos dos grupos y los adverbios (7).

Como desde un punto de vista sintáctico-semántico las partículas siempre han sido consideradas un fenómeno al margen, porque son muy difíciles de describir, muchos autores las han denominado «Wüurz Wörter», «Füllwörter» o «Abtönungspartikel» (8), basándose en la función semántica, tan irrelevante que es capaz de expresar ciertos matices, pero sin influenciar el contenido total de la oración. Por esta razón Helbig defiende el punto de vista que si las partículas tiene una mínima función semántica y son bastante indeterminadas, sin embargo, su función comunicativa es mucho más importante y se les debe considerar su valor ilocutivo.

va es mucho más importante y se les debe considerar su valor ilocutivo.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que no todas las partículas en alemán se pueden considerar como «Abtönungspartikel» o partículas matizadoras. Se distinguen dos grupos:

1. Partículas en las que domina la función comunicativa, es decir, con valor ilocutivo y, por tanto, matizador:  
aber, also, auch, bloss, denn, doch, eben, eigentlich, einfach, etwa, gerade, halb, ja, nun, nur, überhaupt, vielleicht, wohl.
2. Partículas en las que domina la función semántica, por tanto, no son matizadoras sino que modifican, especifican, gradúan, intensifican, etcétera:  
sehr, weitaus, weit, etwas, ganz, höchst, so viel, zu, überaus, beinahe, bereits, immer, nahezu, recht, etcétera (9).

Se han hecho análisis para determinar en qué tipos de oraciones aparecen con más frecuencia las partículas matizadoras pertenecientes al primer grupo mencionado arriba. Las distribuciones hechas por Helbig (1977: 37) y Weydt (1969: 26 ss.) son las más adecuadas para este estudio. Según estos dos autores, las partículas se emplean principalmente en cuatro tipos de oraciones, subdivididas a su vez en ocho subtipos según el primero y en nueve según Weydt.

Calsificación de las partículas matizadoras según las oraciones en que aparecen:

Partículas matizadoras	WEYDT	Subtipo	HELBIG	Intención hablante
	Tipo oración		Tipo enunciación	
	Exclamativa Enunciativa Interrogativa Imperativa		Enunciativa Interr. parcial Inter. disyuntiva Exhortativa	
aber	1	2	4	4
auch	1	2	4	5
bloss	3	5	4	7
denn	1	3	2	3
doch	3	5	4	6
eben	2	3	2	3
eigentlich	2	5	3	4
etwa	1	1	1	1
halt	2	3	2	3
ja	2	3	3	4
mal	3	3	2	2
nur	3	5	4	7
schon	—	—	3	3
Vielleicht	2	3	3	4
wohl	—	—	3	4

Significado más frecuente de las partículas:

aber: Expresa asombro y sorpresa por parte del hablante:  
Das war aber ein Essen!

auch: Aparece en la interrogativa disyuntiva expresando duda o confirmación:

(Der Direktor zu den Schülern nach der Klassenfahrt)

Seid ihr auch alle artig gewesen?

o en la interrogativa parcial. El hablante espera una contestación negativa o ninguna:

Was liegt auch daran? Nichts.

bloss: Expresa un sentimiento momentáneo:

Was war das bloss für ein Fest!

denn: Aparece en oraciones interrogativas. Se refiere a algo de lo que ya se ha hablado y se presupone que el oyente ya tiene la información por la que pregunta:

Wieviel Uhr ist es denn?

doch: En oraciones enunciativas expresa una confirmación, una intensificación de algo que ya se había olvidado, o

(6) Cf. Duden (1966: 301 ss.).

(7) Cf. Erben (1964: 157).

(8) Cf. Schröder (1965: 31 ss.), Weydt (1969: 18 ss.), Adler (1964: 52).

(9) Cf. Helbig: (1977: 30 ss.).

puede tener un contenido adversativo o concesivo, que puede ser incluso despectivo. En oraciones exclamativas expresa la intensificación de un deseo:

*Sie lernt doch fleissig.*

*Morgen ist doch Lehrerkonferenz.*

*Er muss doch morgen in die Schule.*

*Wären die Ferien doch vor der Tür!*

eben: En oraciones enunciativas y exhortativas expresa resignación, irrevocabilidad:

*Er hat eben kein Geld.*

*Arbeite eben ruhig!*

eigentlich: Significa «im Grunde genommen» o «bei richtiger Überlegung». Los hechos que se expresan en la oración son, en el fondo, válidos:

*Er hat eigentlich Konkurs gemacht.*

etwa: Aparece sólo en interrogativas disyuntivas y se espera un «no» a la pregunta:

*Findest du das etwa schön?*

halt: Significa lo mismo que eben. No se distingue apenas el significado entre una y otra.

ja: En oraciones exclamativas constata y al mismo tiempo presupone un estar de acuerdo con el que escucha. En las enunciativas constata algo, pero con sorpresa y asombro:

*Das war ja ein Fest!*

*Das Essen ist ja kalt.*

mal: Aparece en oraciones enunciativas e imperativas. En las primeras expresa una realidad que todavía no ha tenido lugar, es decir, que la oración se refiere a algo futuro. Por eso, con frecuencia, va acompañada de verbos como «können, müssen, dürfen, etcétera» que contienen ya en sí mismos ese futuro. En las imperativas tiene un significado de estímulo y mandato:

*Das kannst du mal probieren.*

*Arbeite mal!*

nur: Es igual a bolss.

schon: En la oración enunciativa confirma el contenido, expresa el convencimiento de que el hecho es correcto:

*Das Essen ist schon kalt.*

vielleicht: En la oración exclamativa expresa un fuerte deseo de convencer al que escucha. En la interrogativa disyuntiva el que hace la pregunta espera o presupone una contestación negativa o presenta el contenido de la oración como una solución posible:

*Das war vielleicht ein Fest!*

*Findest du das vielleicht schön?*

*Ist das vielleicht eine Lösung?*

wohl: Confirma un hecho en las oraciones enunciativas,

pero al mismo tiempo lo delimita y en la oración interrogativa expresa una cierta cautela frente al que escucha:

*Er hat die Arbeit wohl geschrieben.*

*Hat er die Arbeit wohl geschrieben?*

## BIBLIOGRAFIA

ADLER, H. G.: «Füllwörter», en *Muttersprache* 74, 1964.

DUDEN: *Grammatik der deutschen Gegenwartssprache*, Mannheim, 1966.

ERBEN, J.: *Abriss der deutschen Grammatik*, Berlín, 1964.

HELBIG, G., BUSCHA, J.: *Deutsche Grammatik*. Ein Handbuch für den Ausländerunterricht, Leipzig, 1975.

HELBIG, G.: KOETZ, W.: *Die Partikeln*, Leipzig, 1981.

HELBIG, G.: «Partikeln als illokutive Indikatoren im Dialog», en: *Deutsch als Fremdsprache* 1/1977.

*Probleme der deutschen Grammatik für Ausländer*, Leipzig, 1972.

HUSSO, A.: «Zum Gebrauch von Abtönungspartikeln bei Ausländern» en: *Partikeln und Deutschunterricht*, ed. Harald Weydt, Heidelberg, 1981.

LEONT'E V.; ALEKSEJ, A.: *Psycholinguistik und Sprachunterricht*, Stuttgart, 1974.

REINERS, L.: *Stilkunst. Ein Lehrbuch deutscher Prosa*, Munich, 1969.

SCHROEDER, G.: «Zu einigen bedeutungsgemindernten Adverbien (Würzwörtern)», en: *Deutsch als Fremdsprache*, 1/1965.

VORDERWUELBECKE, K.: «Progression, Semantisierung und Übungsformen der Abtönungspartikeln im Unterricht Deutsch als Fremdsprache», en: *Partikeln und Deutschunterricht*, ed. H. Weydt, Heidelberg, 1981.

WEYDT, H.: *Abtönungspartikeln. Die deutschen Modalwörter und ihre französischen Entsprechungen*, Bad Hombrüg / Berlín / Zurich, 1969.

WEYDT, H. (Ed.): *Die Partikeln der deutschen Sprache*. Berlín, 1979.

WEYDT, H. (Ed.): *Partikeln und Deutschunterricht*, Heidelberg, 1979.

ZIMMERMANN, K.: «Warum sind die Modalpartikeln ein Lernproblem?», en: *Partikeln und Deutschunterricht*, H. Weydt, Heidelberg, 1981.